

## *La familia en nuestra época*

F. LLAVERO

La familia ha sido de siempre considerada como célula nuclear originaria de convivencia entre los humanos; en momentos de peligro uno de sus miembros, la familia como tal, puede ser la "*Tabla de salvación*": enfermedad, accidentes, conflictos, etc.

Esta posibilidad salvadora desde las antiguas civilizaciones se ha ido convirtiendo en *todo lo contrario*, hasta convertirse en alienante, incluso en "*sima de perdición*", *sobre todo* en los pueblos más desarrollados y saturados de "bienestar".

El considerar nociva y alienadora la influencia de la familia, empezando por los hijos, es un proceso *relativamente reciente: cuando el desarrollo cultural acelerado junto al técnico-científico, se impone a la evolución lenta de las "civilizaciones de referencia"*. Este cambio de la familia se observa desde hace poco más de un siglo en la forma cuyos antecedentes históricos a escala internacional precisamos tener muy en cuenta, como fundamento ampliamente en otra publicación<sup>1</sup>.

El considerar al hombre como ese "desconocido de sí mismo" y también "para los demás", precisa una justificación. Alguién podría objetar ante esa afirmación y preguntar: Todo lo descrito por Cervantes, Shakespeare, Nietzsche, Goethe, Tolstoi, Kant, los filósofos griegos al frente Aristóteles y Platón seguidos de los numerosos premios Nobel de la Literatura, así como los psicólogos entre ellos nada menos que Freud y C.G. Jung, los antropólogos, etc, todos ellos ¿no han contribuido al conocimiento del hombre, con sus talentos,

---

<sup>1</sup> "El hombre: híbrido singular, creador y tanático". (Antropología médico-psiquiátrica integradora a comienzo de milenio). En prensa.

sus pasiones, carácter, sentimientos y personalidades, también con sus "locuras"?

Naturalmente todos ellos han contribuido a conocer el hombre en cuanto a la dimensión psico-espiritual, antropológica, poética y melodramática... Pero la cuestión a la que ahora debemos referirnos concretamente es conocer con fundamento al hombre *por dentro*, como psiquiatra, con sus nuevas exigencias y de acuerdo con los conocimientos actuales.

En este sentido precisamos recordar previamente algunos aspectos de sus *cuatro dimensiones básicas: Tres constitutivas –Genoma, Cerebro, Personalidad–* y una *cuarta* o mundo que nos rodea, circunstancial, el *Umwelt*, desde que nacemos hasta morir. Pero ¿qué ha sucedido, qué está sucediendo en *estas cuatro dimensiones como condicionantes previos* para "conocer el hombre por dentro y su enfermar"?

La primera gran sorpresa es que el conocimiento de las *tres dimensiones constitutivas* más significativas para el conocimiento del hombre es de muy corta historia empezando por el *cerebro*, "el mejor laboratorio que llevamos debajo del sombrero" como decía Einstein en los años veinte; poco podíamos conocer al hombre si no conocíamos nuestro cerebro lo suficiente.

En este sentido únicamente se empieza a conocer el cerebro científicamente cuando Cajal, el Colón de las Neurociencias, describe la *unidad neurona a comienzo del siglo pasado y su vinculación entre ellas, mediante la llamada "psinapsis" formando innumerables circuitos* bioneuronales, incluso interhemisféricos...

Mucho más reciente es el conocimiento, más exactamente, el descubrimiento científico a *mediados del siglo pasado*, de la otra *dimensión constitutiva* y quizá de mayor alcance antropológico: el *Genoma*. Todo parece confirmar que en el Genoma –declarado Patrimonio de la Humanidad– o *matriz biogenética* está "inscrito" *todo nuestro pasado, nuestra biografía* desde nuestros ancestros a lo largo de las consideradas todavía "Civilizaciones de referencia".

Aquí debemos recordar y actualizar lo más fundamental para evitar más confusión en un capítulo tan significativo como el de las "*herencias*" en los humanos y sus primeras consecuencias en la dinámica familiar. Estas consecuencias se hacen en un doble sentido. Una de ellas es la herencia

*genoménica – "genes" y "cromosomas"– mediante determinismos biogenéticos para todo lo referente al cuerpo: desde la implantación dentaria, color del iris, lóbulo de la oreja, tipología, incluso la longevidad; como en el resto de los animales. Lo mismo que en los procesos orgánicos, sobre todo cancerosos o degenerativos. Además, los determinismos biogenéticos heredados como tales son poco influenciados por el contingente o noxa ambiental.*

Si esto es cierto, la *responsabilidad* de los padres, familiares, de los tutores comienza *al nacer el niño* suponiendo que los responsables más directos cuidaron el embarazo. Esto es: *en la medida que deben cuidar la formación de la personalidad hasta la mayoría de edad.*

*La Personalidad área de encuentro o "ágora" de lo constitutivo y lo ambiental la podemos considerar como la Tercera Dimensión más decisiva, polimorfa integradora y dinámica para el destino biográfico del Hombre y la Mujer como protagonistas de la Historia tanto en su proyección individual como colectiva. Retengamos, insisto, que la personalidad es el lugar de encuentro permanente con el medio ambiental, el Umwelt o cuarta Dimensión. Este encuentro puede ser estimulante de potencialidades psico-espirituales, mentales; incluso superando circunstancias, "traumas" ambientales alienadores. Además con otra particularidad: esta cuarta dimensión o medio ambiental está sometido a las variaciones psicosociales de la historia, de las Civilizaciones o/y Culturas con mutaciones de conciencia en la forma que iremos viendo.*

\* \* \* \*

Con estos conocimientos básicos, previos, imprescindibles, volvamos al tema central: La Familia como núcleo central de convivencia a lo largo de la Historia, hasta la fecha. Esta identificación familiar entre el individuo y su grupo, *se ha ido perdiendo en gran parte del mundo occidental, desarrollado, hasta convertirse, por el contrario, en una "sima de perdición" cada vez más "profunda".*

Antes de abordar este doble aspecto o posibilidades opuestas conviene recordar, una vez más, algo esencial, omnipresente y que sorprende a mucha gente. Hoy podemos afirmar: *"Todo en la vida son procesos o fenómenos psíquicos, normales o patológicos que condicionan nuestra felicidad o nuestro infortunio, con los cuales hacemos o deshacemos la historia, empezando por la propia biografía".* Partiendo de esta realidad y sus exigencias las pre-

guntas obligadas serían: *¿dónde, cómo y cuando* se producen estas "mutaciones de conciencia" hasta convertirse la familia en una "sima de perdición"?

El término "mutación de conciencia" debemos tener en cuenta cómo lo define el diccionario en Biología: "cualquiera de las *alteraciones* producidas en la estructura o en el núcleo de genes de los cromosomas. Cuando nosotros aludimos a la *mutación de conciencia* nos referimos ahora a la dimensión de las *cualidades psíquicas, mentales*, o sea, a las *específicamente humanas*. *Estas mutaciones saltatorias y creadoras se originan en la personalidad de los humanos, tantas como individuos, o convertidos en "hombre masa" o "colectividad"* en relación con el *proceso diacrónico histórico y pendular*. Estas mutaciones debieron inducir a Kant a considerar al hombre "siempre el mismo, pero nunca lo mismo".

En este sentido lo primero que llama la atención es que la alienación individual o colectiva *de las familias*, no se observa tan frecuente ni tan acentuada durante la *evolución milenaria de las civilizaciones* si no debido al *desarrollo cultural acelerado* en nuestra época sobre todo en Occidente.

En relación con estos *dos procesos*, no lo olvidemos, debo empezar aclarando las diferencias epistemológicas, sus exigencias y sus consecuencias. Este conocimiento es tanto más necesario si queremos comprender, primero, las diferentes consecuencias para el individuo, para la humanidad de nuestra época. Además: con frecuencia me llamaba la atención que los germanos, los filósofos, los antropólogos en general, escribían y hablaban cuasi indistintamente de Seele (Alma) y Geist (Espíritu), incluso el mismo Jasper. Algo parecido sucede con los términos *Civilización y Cultura*.

Me atenderé, una vez más, a la experiencia vivida en las universidades centroeuropeas durante doce años seguidos a mediados de siglo y en España hasta la fecha.

Pasó el tiempo y un buen día, allá por los años noventa y siete o noventa y ocho, si no recuerdo mal –he comentado en otra ocasión– estaba oyendo a Laín –también de formación germana– una de sus magníficas conferencias junto a otros muchos catedráticos de distintas disciplinas. Durante su exposición y debate recordé mi experiencia alemana: Laín también continuaba empleando indistintamente Seele y Geist, y sobre todo los términos "*Civilización y Cultura*" con el confusionismo consiguiente.

Durante el coloquio le hice la siguiente observación: en tu exposición has empleado los términos *Civilización y Cultura* como en filosofía Seele y Geist, sin apenas diferen-

ciación, como indiqué anteriormente". Al mismo tiempo le rogué: "me gustaría saber si existen algunas diferencias y en que medida". Me parece que le sorprendió mi ruego pero intentó contestarla. Sus respuestas a mi pregunta eran sin embargo poco convincentes; casi las mismas que constan en el Diccionario de La Real Academia de la Lengua, lo que me obligó a recordarlas textualmente.

**CIVILIZACIÓN:** "Acción y efecto de civilizar, Conjunto de ideas, creencias religiosas, ciencias, técnicas, artes y costumbres propias de un determinado grupo humano".

**CULTURA:** "Conjuntos de modos de vida y costumbres, conocimientos y grados de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social, etc. Conjunto de las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo".

Como se puede apreciar la diferencia entre ambas definiciones no es convincente. Laín terminó reconociéndolo y que lo consultaría a la Real Academia y lo cumplió. A la semana siguiente, al empezar su conferencia se dirigió a mí para decirme en alta voz: "Llaveró tenías razón, las definiciones referentes a Civilización y Cultura son casi las mismas y me he permitido en tu nombre, rogarle a la Comisión de la Academia que revise tales conceptos...". Parece ser que la misma situación confusa se encuentra a nivel internacional, en otros idiomas de pueblos cultos.

\* \* \* \*

La historia de los ancestros más primitivos no podemos considerarlos como tipo alguno concreto; sus conductas y comportamientos no forman grupos humanos con un mínimo de conciencia de responsabilidad y *estabilidad*. Por esta razón la mayoría de los historiadores aceptan la llamada "época Neolítica" como primeros intentos de *"convivencia civilizada"*. Esto es; podemos considerar un periodo avanzado de la geología histórica correspondiente al *Neolítico tardío de la edad cuaternaria*. Además también podemos aceptar el *comienzo* de algo estable y decisivo para el destino de *la formación de agrupaciones tribales cultivadoras de agricultura y con ello la ganadería*. Al mismo tiempo también podemos admitir un *cierto "sentimiento o conciencia de propiedad de bienes"* referentes a lo conseguido y todo ello mediante *la evolución lenta civilizadora*. Durante esta evolución otros grupos sociales, "tribales", defenderán singularidades genómicas de *"su etnia"*, de *"su raza"* en la medida que avancen nuestros conocimientos científicos biogenéticos con sus muchas sorpresas y confusiónismo epistemológico que obliga a ciertas preocupaciones y reservas de momento.

El *desarrollo cultural*, por el *contrario*, es un proceso constante de *creación* sin limitaciones antropológicas ni científicas con todas sus exigencias y peligros. Entre las primeras era *reprimir*, abolir, superar aquellas tradiciones, costumbres y mitos de nuestros ancestros, a veces con rituales sangrientos. En concreto: estas exigencias inherentes al *desarrollo cultural* de los pueblos se *superpone*, recordemos, a la *simple y lenta evolución* de las "Civilizaciones de referencia" con las consecuencias de lo *reprimido* entre ellas los *llamados arquetipos* en sentido freudiano y junguiano principalmente. Estos arquetipos tienen la particularidad de casi todo lo reprimido, prohibido, sobre todo de raíces ancestrales. Estos surgen *con mayor fuerza* que otras "represiones", como suele ocurrir en los "nacionalismos" más virulentos en momentos de *crisis psicosociales* y limitación de fueros y territorios.

Para mejor planteamiento consideremos el mundo occidental como el de los pueblos más cultos, ricos y dominantes frente a los considerados a "medio camino". ¿En donde radica este dominio occidental y al mismo tiempo que otros muchos pueblos consideren este *acelerado desarrollo con ciertos recelos, con temores sobre todo referente a la desintegración de la familia? El progreso cultural* lleva consigo, no lo olvidemos, una condición previa: *Libertad en todos los sentidos, pero con conciencia de responsabilidad; sin esa condición no es posible progreso alguno. Pero ¿y los límites de esa libertad frente al "otro"?* Esta es la cuestión, sobre todo la libertad en el seno familiar –padres, hermanos y abuelos– y con los niños según la edad, etc.

Hace unos meses me cuenta una enferma en consulta –por cierto muy inteligente– *"que tiene un niño de 17 meses aprendiendo a tocar el piano"*. Para mi sorpresa, una más: que existe ahora un método, al parecer de origen japonés, que ejercita a los niños de estas edades; empiezan a enseñarles los movimientos en relación con el instrumento que desean tocar cuando sean mayores. "El mio son los ejercicios adecuados para el piano, pero los padres, los familiares del niño pueden elegir otro instrumento cualquiera, guitarra, violín o violonchelo..."

El niño a medida que se va desarrollando busca instintivamente, *seminconsciente persona o conducta como "modelo" a emular, recordemos, como "medida de seguridad infantil"*. La "palabra", el "consejo" de los padres *sin ofrecer ejemplo a imitar tiene mucho menos valor*.

La situación es más crítica, más peligrosa para el futuro de estos niños procedentes de padres o familias alienadas, en conflicto frecuente; que no les han podido ofrecer *ejemplo a emular* y tienen que incorporarse primero a la

Escuela y más tarde al Instituto, a la Universidad. En este caso hay dos posibilidades: primero, que este niño tenga la suerte de incorporarse a un grupo de compañeros procedente de familias mentalmente sanas, normales, donde *tiene la posibilidad de poder identificarse con el modelo buscado*; este niño puede "salvarse".

También puede suceder *todo lo contrario, segunda* posibilidad: que el niño se incorpore a una "Pandilla" por afinidad de procederes y costumbres. En este sentido téngase en cuenta: los padres de niños conflictivos también suelen proceder de ambientes familiares "enfermizos" con lo cual se cierra el "círculo vicioso" entre padres e hijos de las familias alienadas y alienadoras.

Esta realidad clínica tiene sus excepciones: cuando aparece la llamada "oveja negra" en una familia numerosa modelo de equilibrio psíquico, de salud mental, se pone en duda la explicación del psiquiatra, sus consejos y exigencias terapéuticas. En estos casos debemos recordar las diferentes *pre-disposiciones heredadas*, la Veranlagun, más allá de un mendelismo empírico en el mundo vegetal.

En esta situación se descubrió científicamente, hace unos años, la *matriz biogenética* de los seres vivos, también del Hombre: el *Genoma* considerado *Patrimonio de la Humanidad*. En relación con este descubrimiento trascendental para el conocimiento del hombre, de sus "raíces", y por ende para la Humanidad, todavía reina una gran confusión empezando por *la relación estructura y función entre el Genoma y el Cerebro*, principales dimensiones del hombre.

Hoy sabemos científicamente y aceptado que todo lo concerniente a la *dimensión animal inespecífica* de los seres vivos, o sea, lo referente a lo corporal y su patología somática, está supeditada a un *determinado biogenómico válido a todos los seres vivos, incluido el hombre*.

*Cuestión bien distinta* es todo lo referente a la *dimensión específicamente humana*, a pesar de ser constitutivamente un *híbrido muy singular*. Aquí no es válido solamente el determinismo biogenético en relación con el cuerpo y su patología. Curiosamente cuando los psiquiatras preguntamos a los científicos positivistas, la contestación es siempre la misma, hasta la fecha: que "no saben" o que "no les interesa"; los psiquiatras, los médicos, no podemos admitir este *"conformismo" precisamente ante lo específicamente humano*.

En este sentido es muy significativo lo sucedido en los Cursos Internacionales de verano de El Escorial y Santander el año pasado con participación de algún que otro Nobel. Cuando asistía a una de las sesiones destinadas al estudio del Genoma Humano comprobé, una vez más, que se hablaba y discutía únicamente de los repetidamente mencionados "determinismos biogenéticos", de "secuencias genéticas" y por el estilo teniendo como probando la mosca del vinagre, la cucaracha o el "ratón inteligente"... Esperaba que en el debate se abordaría, se discutiría, se hiciera también alguna alusión referente a lo *específico del genoma humano*.

Mi sorpresa no se dejó esperar. Cuando propuse a la presidencia de la mesa en la sesión de la mañana, que deseaba se debatiera el tema de la *vertiente psíquica, mental* me contestaron que "no se encontraban capacitados para contestar a mi propuesta". Sin embargo, me ofrecieron amablemente que "buscarían la persona adecuada y que me contestarían en la sesión de la tarde". La respuesta fue la misma: "no había ningún participante biogenetista con quien pudiéramos dialogar sobre esta cuestión", al parecer de poca importancia para ellos.

Al mismo tiempo le sucedió exactamente igual a una de mis hijas cuando en la Universidad de Santander hizo la misma pregunta: la contestaron exactamente lo mismo en la sesión dedicada al estudio del Genoma, donde había algún Nobel.

Una vez aceptados los determinismos biogenéticos, somáticos, la pregunta sería, una vez más: *¿y con respecto a la dimensión psíquica de la personalidad específicamente humana, excluidos los procesos mentales o psicóticos de origen somático, o sea, los cuadros exógenos? A mi entender lo que se hereda o se transmite, son potencialidades con predominio de lo negativo, de lo patógeno y aquellos otros niños con un predominio, por el contrario, de lo positivo, pero también con alguna tendencia a lo anormal. Al lado de estas personas portadoras de potencialidades, con doble posibilidad, existe un grupo de excepción, a veces numeroso: los llamados Psicópatas sin apenas solución, antes mencionada. Son aquellos pacientes que "salen disparados de el vientre materno hacia el mal con cartuchería genética". Parece ser, si no estoy mal informado: en la "Inglaterra de las libertades", se está controlando psiquiátricamente, cada vez más, este grupo de Psicópatas endógenos reincidentes una vez confirmado este diagnóstico frente a la conducta de "personalidades psicopatoides", de mejor pronóstico. Esto es: recuperables por familias y ambientes más equilibrados y sanos".*

En resumen. Existen adolescentes considerados *normales* en todos los sentidos pero siempre conllevan *una dosis de potencialidades latentes de carácter negativo*. Lo mismo sucede incluso entre los jóvenes *superdotados*: casi siempre conllevan también potencialidades negativas, consideradas "como rarezas" o "genialidades".

En los niños *menos dotados* sucede lo mismo *pero en sentido contrario*: pueden conllevar potencialidades latentes *que bien estimuladas, cultivadas pueden desarrollarse normalmente a veces más allá de lo esperado*. El secreto consiste en que el ambiente, *empezando por el familiar*, estimule y desarrolle lo positivo y *supere lo que todos llevamos de negativo* si la familia quiere convertirse en una verdadera tabla de salvación.

\* \* \* \*

Cuando los médicos, principalmente los psiquiatras, psicólogos y educadores aconsejamos a los padres, sobre todo a las madres, que dediquen a los hijos un tiempo a *diario*, principalmente desde el momento de nacer, antes y durante la enseñanza primaria, junto a las normas y conductas familiares para posibilitar *modelo de ejemplos* que los hijos recordemos, puedan emular, la contestación es siempre la misma cuando ambos padres trabajan: *no tenemos tiempo, venimos cansados y también necesitamos distraernos, sobre todo el padre. Además, las gentes, las familias, la sociedad actual "nos hemos americanizado"*.

Esta americanización consiste en confiar la educación de los hijos a psicólogos y educadores lo que me parece acertado. Puede evitar que el niño, el joven, pueda ver películas, una más, como una reciente proyección en Madrid de la pornografía más dura, expuesta en "horas punta", con el consiguiente comentario del presentador, como si se tratara de un público de débiles mentales. Dijo algo así: "Esta es una exposición de pornografía casi única y que pueden visitar por 800 pesetas de entrada", pero después de esta exhibición detallada *el presentador añade finalmente: "debo advertir que la entrada a esta exposición –así como a otra película más reciente titulada "Entre piernas" proyectadas en horas punta– está prohibida a menores de 18 años de edad!!"*.

Limitándonos a *lo más decisivo de los condicionantes del desarrollo cultural*, todo ello radica, no lo olvidemos, en la medida que aceptamos la *Libertad* como principal condicionamiento o radical existencial. Además sin ella no es posible saber, conocer, investigar, descubrir y crear; *saber los límites de la libertad y respetarlos es otra cuestión*. El enfermo mental, el alienado, lo primero que pierde es precisamente *su libertad y sus exigencias*.

Posteriormente se amplió el desarrollo cultural y sus exigencias con la conocida "trilogía francesa revolucionaria" en aquella época: *Libertad, Igualdad y Fraternidad*. De esta trilogía, la *Igualdad* era, es una exigencia

contranatura; se olvida que en la Naturaleza su poder creador es cuasi al infinito precisamente en la *diversidad y la individualización*; todo lo que se oponga a la *natura naturata* está predestinado al fracaso.

En todo caso los pueblos occidentales con el banderín de enganche de la Libertad en todos los sentidos han conseguido el mayor progreso cultural, científico, técnico, en riqueza y bienestar, a veces hasta la *saturación*; todo ello origina *otra mutación de la conciencia* que influye en todos los sentidos: *ser creador y destructor de la humanidad, tanático*. No olvidemos que el hombre es el híbrido más singular capaz de rezar una plegaria a favor de un semejante como mandarlo a los mismísimos infiernos, y si es necesario masivamente.

En relación con esa penúltima mutación de conciencia del hombre de nuestra época, ante tanto confort y bienestar desde el punto de vista y "goce corporal de los sentidos", se ha originado una *creciente sacralización de creencias, de mentalidad, cuyos condicionamientos biosomáticos en nuestra época bien merecen atención*.

### *BIOLOGIZACIÓN SOCIAL, INDIVIDUAL Y FAMILIAR*

En el Occidente del bienestar se rinde más "culto" al cuerpo que a lo "espiritual" y a sus principios. El cuerpo, su estética se cuida con todo esmero y se exhibe cuasi desnudo a veces con adornos en forma extravagante, cutre y provocadora. Muchos casos de anorexia son la consecuencia del culto al cuerpo de las juventudes según las modas en Occidente y pueblos afines más desarrollados. En concreto se está produciendo lo que vengo llamando una *Biologización de la sociedad con todas sus consecuencias*. En la biologización de los impulsos y deseos de esta naturaleza predominan las *sensopercepciones de los cinco sentidos*. Estos impulsos y deseos están sometidos a principios y leyes *contrarias* a los que rigen la dimensión psíco-espiritual donde predominan las creencias, las convicciones éticas, morales y el tempo vivencial con otras exigencias.

En la biologización de los diferentes placeres corporales, a todos los niveles, *empezando por lo sexual y sensual*, todos ellos se caracterizan por la *aceleración progresiva de los impulsos y apetencias a medida que el sujeto se aproxima al objeto deseado*. En este sentido hay un experimento clásico muy demostrativo: si nosotros situamos una valla transparente y colocamos un

cordero sujeto a un lado y al otro lado un lobo libre, se observa que el lobo olfatea tranquilo y da la vuelta a la valla hasta conseguir la presa. Si ahora vamos acercando el lobo a su presa, éste se pone cada vez más "nervioso" pero cuando únicamente le separa la valla, esto es, cuando lo ve y huele tan próximo entonces intenta saltar una y otra vez la valla hasta caer extenuado al suelo.

En relación con esta perentoriedad de los impulsos vitales en la medida que nos acercamos al objeto deseado, suponíamos que lo mismo le ocurriría también, por ejemplo, al espermatozoide a medida que se aproxima al óvulo. En este sentido el Prof. Botella me contestó: "pienso que también se acelera", "pero que trataría de comprobarlo", si no recuerdo mal.

Otra particularidad común a los impulsos y placeres biologizados es la *rapidez de la saturación y hastío* y con ello la exigencia de *repetirlos* con una *mayor dosificación y frecuencia* como sucede en los drogadictos en general.

En cualquier caso desde el punto de vista médico pero sobre todo desde la antropología sociopsiquiátrica, si en el sujeto predominan cada vez más los impulsos, deseos placenteros biologizados con *su perentoriedad cronopática desde la juventud*, puede suceder que deje a la *personalidad sin ese contenido existencial y conciencia de responsabilidad específicamente humana*. El hombre como tal *no puede vivir "normalmente"* sin algún tipo de convicción, de creencias, sin un mínimo de contenido existencial ante sí mismo; también frente a los demás, familia y sociedad. De lo contrario termina creándose una situación insoportable de *soledad, de vacío existencial para el joven con sus frecuentes consecuencias alienantes y adicciones o "suicidio lento"*.

La sociedad *biologizada, cronopática y en gran parte sacrilizada*, está sometida, recordemos, a la saturación y al hastío de los placeres corporales como corresponde a sus principios biologizantes repetitivos; lo mismo impera en las relaciones amorosas y afectivas: el cambio de pareja en los llamados ahora "compañeros sentimentales", y el que en los mismos matrimonios sea más frecuente la separación sin importar gran cosa el "trauma psíquico", alienante que supone para los hijos, quienes repetirán la misma situación que han vivido en sus casas y cuyas consecuencias comprobamos con frecuencia.

En fecha reciente se ha publicado los resultados de una encuesta realizada por la Comisión Europea en países como España, Francia, Italia, Alemania, sobre la "violencia doméstica", el resultado ha sido un porcentaje sorprendente más se confirma: "*casi*

*más de un cuarenta por ciento en las familias". Al mismo tiempo se aconseja: "hay que atajar la violencia con energía, con prudencia y con pasión". A esta juiciosa recomendación habría que añadir además el previo conocimiento de los protagonistas de estas violencias y el de las víctimas, causas y motivos, por los médicos y expertos, antes de afirmar: "el maltrato que origina la violencia doméstica viene provocado por las propias mujeres": (Santiago Ruipérez y Mila, Especialista en Derecho de Familia, (24-I-2001).*

Al mismo tiempo existe todavía, *por el contrario*, una gran parte de la sociedad occidental fiel a los principios religiosos o que rinde culto principalmente a las convicciones y conductas con principios éticos y morales en espera que llegue todavía en este siglo el "Péndulo diacrónico de la historia", sobre todo en Occidente como he descrito en otro lugar<sup>2</sup>.

El culto a las creencias religiosas, lo mismo que las personas con convicciones y con principios éticos se opone a las exigencias inherentes a una sociedad demasiado biologizada con sus muchos peligros empezando por la familia. Ellos, principalmente los creyentes, consideran "que vamos de paso por este mundo camino a la eternidad" de los espíritus, del Alma y debemos hacer méritos suficientes empezando por superar placeres biologizados mundanos y alienantes sin conciencia de responsabilidad. En estos casos se debería reconsiderar, *por el contrario*, el efecto equilibrados mental, reparador, higiénico de la *Atemporalidad inherente a la vida religiosa* frente a la *Cronopatía patógena de la vida actual*. Incluso hasta la construcción de Iglesias, Templos y Catedrales llevan el sello de la Atemporalidad.

Conocidos los efectos *terapéuticos psicosomáticos de la Atemporalidad inherente a todas las creencias religiosas*, quizá piense alguien que el mejor remedio contra tantos peligros sería "comprarse un hábito y retirarse a un convento, cansados y fatigados" como algunos de nuestros más célebres Monarcas o Emperadores.

Nada más distante de las soluciones que precisa tantas implicaciones sociolaborales y alienadoras empezando por los conflictos familiares y descendencia. Pensemos que estamos próximos a los 85-90 años de "Vida útil" en los pueblos más desarrollados, sobre todo las mujeres. Ante tantas posibilidades de rendimientos de las personas longevas y *vocacionales ricas en experiencia vivida* precisamos planteamientos y soluciones adecuadas. Esta no es

---

<sup>2</sup> LLAVERO, F.: "El Péndulo de la Historia". Revista Veintiuno, 1993.

tarea nada fácil *pero hacedera*, como vengo exponiendo desde hace años<sup>3</sup>. El político, el estadista irresponsable no puede conformarse con el frecuente comentario: "estamos en un mundo de locos... no hay nada que hacer...".

Insisto: debemos informar *no solamente a la sociedad víctima de todas estas patologías*. Es preciso que el Ministerio de Sanidad o, en su día, el nuevo Ministerio o Departamento de Salud Mental consiga que la familia como tal empezando por los padres, *sobre todo la madre*, pueda disponer diariamente –si ambos trabajan– del tiempo suficiente para el contacto afectivo, amoroso sobre todo con los hijos "pequeños" y que participe también en la educación y formación de la manera más conveniente.

En este sentido recuerdo que estando en Zurich, a mediados de siglo, conocí a un periodista español casado con una alemana. Este matrimonio tenía varios hijos, entre ellos una niña un tanto retrasada mental. Me contaban que al principio, para su sorpresa, les visitaba un miembro de Sanidad suiza *para comprobar si la niña recibía la enseñanza, la educación adecuada*. Recuerdo también que la más sorprendida era la madre alemana: ella pertenecía, como profesional, a lo que nosotros llamamos Magisterio para niños de primera enseñanza.

No se puede entregar, dejar a los hijos sin más a los educadores sea cualquiera la actividad de los padres. No basta la educación de la Ratio, el Logos específicamente humano cuando son mayores. Es necesario también el mundo de los afectos, de los sentimientos más propios del Pathos inespecífico del niño y adolescente, si queremos acercarnos después, lo más posible, al punto medio de equilibrio mental en todos los sentidos o *Mensores aristotélico*, a sabiendas que no lo conseguiremos plenamente; pero tenemos el deber de acercarnos siempre lo más posible.

De lo contrario continuaremos presenciando grupos de jóvenes agresivos, desorientados en lo fundamental, incluso universitarios ignorantes de las *primeras exigencias de toda cultura* entre ellas lo más decisivo a tener en cuenta, como la primera realidad omnipresente específica y que no deberíamos olvidar: *que todo en la vida son procesos o fenómenos psíquicos, normales o alienantes, insisto, con los cuales hacemos o deshacemos la historia, empezando por la biográfica*. Además el alienado lo primero que pierde es precisamente *la medida de la libertad responsable*.

---

<sup>3</sup> "La Repoblación cerebral en España (Sociedad y Universidad)" (1963), seguida de docenas de publicaciones en revistas y prensa nacional.